

OBSERVACIÓN DEL NIÑO M.O.

Cada persona involucrada en la observación de un Niño aporta diferentes puntos de vista:

El médico, ser humano en el ámbito orgánico.

El maestro tutor, ser humano tripartito y cuatripartito.

El maestro de apoyo, ser humano tripartito y cuatripartito y ámbito del movimiento del Niño.

Los maestros de especialidad, de arte, euritmistas, etc.

Los Padres, etc.

El punto de vista del maestro de clase es básico para la observación, porque muchas de las cosas que ven y observan, ayudan (aun sin saber por qué se producen) a buscar apoyo para el Niño, por ejemplo: *éste mueve los dedos bajo la mesa cuando se cuenta una historia en clase...*

Es un reto entrar hoy en las descripciones detalladas. Para ello debemos escribir durante una semana todo lo que observamos en el Niño.

Podemos observar cosas concretas durante un día o dos y pensar que pertenece a su personalidad o que tal vez no sea así. Tal vez ocurra lo opuesto: que no llegamos a tener una imagen concreta, y nos quedamos atrapados observando al Niño. Esta forma de quedarnos atrapados puede ser *luciférica* ("pues, bueno")
o *arhimánica* ("ya está")

Ejemplo:

Se está haciendo una observación de un Niño y su maestra está triste respecto a su relación con su pupilo:

"No hace sus tareas, no atiende en clase..."

Y con una voz suave el maestro de taller dice:

"En mi clase siempre acaba su trabajo"

Y el de manuales comenta:

"En mi clase también"

Constantemente corremos el peligro de sacar conclusiones demasiado rápido. En este caso creemos que el Niño no tiene voluntad, pero hay que intentar encontrarla y llevarla a donde debe estar.

PAUTAS DE TRABAJO

1. Trabajar con las cuatro envolturas:

Cuerpo físico:

Tipo de cabeza, orejas, ...

Si es gordito, delgado, ...

Movimiento del Niño: qué seguridad tiene, cómo anda, fuerza al darle la mano, si es capaz de andar hacia atrás, cómo es la fluidez del movimiento (arranca y para o va siempre hacia "delante"...))

Hay que intentar dar una imagen de la sensación que uno tiene del Niño:

"Es como un pajarito que acaba de abandonar el nido", por ejemplo.

Pero hay que tener mucho cuidado con esto. Si sólo surgen dos imágenes nos ceñimos demasiado la imaginación de los que están viviendo la observación.

Hay que elaborar diversas imágenes para que no se quede endurecida la imagen global. Deben ser caracterizaciones y no imágenes fijas.

Cuerpo etérico

Observamos la relación del Niño con el tiempo.

Cómo es su piel (color, textura...).

Su temperamento.

Su relación con el modelado, la talla, trabajos manuales... (cómo trabaja la forma ...)

Cuerpo astral.

Se habla del pensar, sentir, la voluntad (Estudiar "El Estudio del Hombre" de R. Steiner). Respecto a la voluntad del Niño se podría observar que:

*... el Niño comete un error y ya no quiere seguir con su trabajo,
o que está copiando y escribe dos líneas deja el lápiz ...*

¿Qué intención tienen al comenzar a trabajar?

¿Cuál es su capacidad de trabajo?

Yo.

Percepción de la individualidad del Niño.

La percibimos en las relaciones que establece con los demás: familia, compañeros, extraños, con la naturaleza...

Observamos también cómo se adapta a la atmósfera anímica que hay en el grupo.

2. Observar la relación del Niño con el proceso de aprendizaje.
De dónde nace el lenguaje en el Niño (nariz, estómago, laringe ...)
Cómo desarrolla el lenguaje, cómo está en la clase, dificultades que presenta, cómo se enfrenta a ellas...
3. Capacidades artísticas. Se pueden incluir en el ámbito del Yo o en el punto donde observamos el aprendizaje.
4. La memoria. Podemos tratarla en el ámbito etérico en el del aprendizaje.
Si tiene una memoria temporal en relación con objetos o situaciones ...

Las personas que escuchan la observación también tienen trabajo que hacer y una responsabilidad muy grande, pues **según cómo se escuche surgirá una imagen nueva o no**. Se procurará no mostrar la fotografía del Niño. Sólo al final ... Nuestras fuerzas imaginativas tienen, que trabajar.

Tras la observación entramos en el **ESTUDIO**:

- A) A partir de la observación hemos de abandonar esquemas e intentar captar la esencia del niño, casi como "*clarividentes*".
- B) Hemos de tener una imagen clara del ser espiritual, y a partir de ahí *ver cómo llevamos lo espiritual a la voluntad del Niño: "Aplicamos esto o lo otro"*
Al hacer una imagen de un Niño **estamos llamando a la puerta de su ángel y no podemos llamar y después darnos media vuelta**.

Escuchando la observación, para llegar al estudio se requiere que nazca en nosotros la voluntad de querer ser más profesionales e intentar que nuestra voluntad (lo que aportamos en el proceso) se una con lo que viene del Niño.

En nuestra segunda reunión de la observación conviene hacer una retrospectiva de la imagen del Niño entre todos.

También podemos aportar las polaridades en el Niño: cabeza bien definida y miembros poco definidos, manos frías, pies calientes...

El grupo que observa por segunda vez al Niño se convierte en un grupo de conversación que intenta crear imagen. En este proceso se puede pedir ayuda al médico y se elabora **un plan de trabajo**, si éste era el objetivo.

Aportación de Susana Mulas

1999